

EL BOSQUE DE MANGLAR: ENCUENTRO ENTRE DOS MUNDOS

Por: *Ángela Echeverry A. Área de Comunicaciones, Parques Nacionales Naturales de Colombia- MAVDT*



Ingresar en el silencio de una canoa al laberinto del manglar, es como visitar una catedral viviente, desde los troncos de los árboles en forma de columnas que surgen del agua, hasta el dosel que se cierra bajo el cielo como una bóveda. Por todos lados hay vida: peces abajo, aves encima, cangrejos y moluscos pegados a troncos y raíces, ningún espacio se desaprovecha. Es el encuentro de los dos mundos que conforman nuestro planeta: mar y tierra.

En las zonas costeras de nuestro país, tanto en el Caribe como en el Pacífico, existen bosques de manglar. El manglar es un tipo de bosque adaptado a las condiciones salobres de aguas poco profundas en litorales y desembocaduras de ríos. Estos bosques se sostienen en suelos fangosos e inestables de mareas cambiantes, gracias a una enmarañada red de raíces.

MANGLARES, ALIADOS DE LA VIDA

Los manglares son la "salacuna" de la naturaleza. Dos tercios de las especies de peces pasan su infancia o nacen entre el laberinto protegido de sus raíces. Esto es válido tanto para peces oceánicos que se acercan al litoral a desovar, como para peces de agua dulce

del interior del continente. Además de contribuir a la producción pesquera, estos bosques nos prestan muchos beneficios. Al atrapar los sedimentos con sus raíces, el manglar le gana terreno al mar, contribuyendo a crear y mantener playas; al disminuir la fuerza del oleaje, los manglares ayudan a mitigar los efectos de catástrofes naturales como los tsunamis y protegen las costas de la erosión, y sus ecosistemas asociados como ciénagas, marismas y estuarios contribuyen el mantenimiento de poblaciones de aves migratorias. Por ser ecosistemas costeros que ofrecen múltiples beneficios directos, entre los manglares y alrededor de ellos generalmente viven personas. En ambas costas colombianas, la mayoría de personas que viven en los manglares son afrodescendientes.

Un beneficio adicional poco mencionado de los manglares tiene que ver con la captura de dióxido de carbono, gas de efecto invernadero, principal responsable del cambio climático global. Una hectárea de manglar almacena 366 toneladas de CO₂. En Colombia existen 308.600 hectáreas de manglar que almacenan aproximadamente 113 millones de toneladas de CO₂. Mediante la protección y conservación de 66.710 hec-

Foto: Parques Nacional Corales del Rosario y San Bernardo. Cristian García. Archivo Parques Nacionales Naturales



táreas de estos bosques, 21% de este ecosistema en el país, Parques Nacionales Naturales de Colombia ha contribuido a la captura de una cantidad de dióxido de carbono equivalente a la emitida por todos los carros, buses, barcos, trenes, camiones y aviones del país durante el año 2004.¹

NUESTROS MANGLARES EN LA COSTA PACÍFICA

Nuestra costa pacífica se caracteriza por dramáticos cambios de mareas: Cada seis horas, aproximadamente, el manglar se inunda por completo. En los lugares más bajos, durante la marea más alta, el agua puede llegar a subir hasta seis metros sobre el nivel del suelo. Entonces, entre troncos y raíces de árboles, aparecen escuelas de peces. La gran cantidad de hojarasca, no solo sirve de alimento, también brinda refugio a algunas especies. El manglar mismo, es un enorme escondite, donde los peces pueden encontrar amparo entre ramas o troncos caídos.

En el pacífico colombiano existen siete especies de mangles. Una de ellas, el mangle rojo, se reconoce fácilmente por sus largas raíces en forma de zancos. El nato es el más grande y corpulento de todos y sus raíces son anchas y pesadas. Los piñuelos poseen raíces en forma de campana, con pequeños poros respiratorios en su superficie.

Estos manglares son lugares repletos de vida. Sobre los troncos reptan permanentemente insectos, cangrejos y lagartos. En las copas de los árboles más altos viven pequeños mamíferos y numerosas especies de aves. Los árboles adultos de mangle sostienen sobre sus troncos y ramas varias especies de bromelias o quiches, donde viven otros animales más pequeños, como insectos y ranas, que en muchos casos llevan a cabo aquí su ciclo de vida completo, desde el estado larval hasta el adulto.

En la costa del Pacífico, los bosques de manglar se protegen en los Parques Nacionales Naturales Utría,

Gorgona y Sanquianga, alcanzando en este último, ubicado en la costa nariñense, su mayor nivel de desarrollo y exuberancia.

TAMBIÉN EN LA COSTA SOLEADA DEL CARIBE

Aunque en la costa pacífica los bosques de manglar se han desarrollado de manera más notable y sus árboles suelen alcanzar tallas impensables para el Caribe, las costas soleadas y el aire seco del Caribe también albergan muchos bosques de manglar. Aquí los manglares están compuestos principalmente por mangle rojo, el cual es más pequeño en este litoral.

En el Caribe las mareas no suben y bajan de manera tan dramática, por lo que hay raiceros que casi siempre están expuestos y son visitados por animales que gustan de los ambientes secos. Algunos manglares que rodean las islas forman pequeñas lagunas de agua salada, donde muchos otros organismos viven de manera permanente sobre las raíces de los mangles que están siempre sumergidas.

Nuestros manglares protegidos del Caribe se encuentran en los Parques Nacionales Naturales Old Providence McBean Lagoon, Corales del Rosario y de San Bernardo, y Tayrona; en los Santuarios de Fauna y Flora Ciénaga Grande de Santa Marta, Los Flamencos, y El Corchal "El Mono Hernández", y en el Vía Parque Isla de Salamanca.

Estos asombrosos bosques anfibios requieren de especial atención, pues la falta de conocimiento acerca de su funcionamiento y la tala y sobreexplotación los han puesto en grave peligro. Estudiar este ecosistema a fondo y crear pautas de manejo adecuadas es asunto urgente, pues aquí cualquier intervención puede romper el equilibrio necesario para que los manglares mantengan su integridad, que tantos beneficios nos brinda.



Foto: Parque Nacional Natural Santuario de Flora y Fauna Ciénaga de Santa Marta. Archivo Parques Nacionales Naturales



Foto: Parque Nacional Old Providence McBean Lagoon. Melissa Valenzuela. Archivo Parques Nacionales Naturales



Foto: Parque Nacional Corales del Rosario. Izum. Archivo Parques Nacionales Naturales

Referencias:

¹ Según datos Cálculos IDEAM 2011.